

TRIBUNA

Mexicanos superamos los mitos y los tabúes

Los representantes de los poderes Legislativo y Ejecutivo se bañaron de alabanzas y no cesaban de repetir los beneficios de la reforma que ya fue publicada en el Diario Oficial de la Federación en la edición vespertina de ayer

MEXICO, DF.— Con la ausencia de dos de los firmantes del Pacto por México, Gustavo Madero, del PAN, y Jesús Zambrano, del PRD, el Presidente Enrique Peña Nieto promulgó la reforma energética en el patio principal del Palacio Nacional.

Aclamado por los suyos, el Mandatario cantó victoria ante gobernadores y su gabinete: “Este año, los mexicanos hemos decidido superar mitos y tabúes para dar un gran paso hacia el futuro. A través de sus instituciones democráticas, México se ha pronunciado en favor del cambio y la transformación”.

Sin perder en ningún momento la sonrisa, Peña Nieto continuó con el festejo e inmediatamente presumió que la agencia Standard & Poor’s elevó la calificación de la deuda soberana de México:

“Con esta reforma mandamos una clara y contundente señal de que México se está transformando en el siglo XXI para bien de todos los mexicanos. Así se percibe ya en el exterior... Por ejemplo, el día de ayer una institución líder de información sobre mercados financieros, Standard and Poor’s (S&P), elevó la calificación de la deuda soberana mexicana.

Agregó que S&P destacó “el parteaguas” que representa para nuestro país la reforma energética, que refuerza las expectativas de crecimiento de México en el mediano plazo.

Ante los aplausos de los gobernadores presentes —los ausentes fueron el tabasqueño Arturo Núñez y el defeño Miguel Ángel Mancera—, y de legisladores federales y secretarios de Estado, Peña fue más allá:

“Comienza así una nueva historia para nuestro país. Hemos abierto las puertas de un futuro mejor para todos. La reforma energética beneficiará a los hogares, creará empleos y fortalecerá la soberanía nacional... Es tiempo de que los recursos energéticos del país sean un factor real de crecimiento, que se sienta y se note en la vida cotidiana de nuestra población.

El Palacio Nacional fue cercado por un fuerte dispositivo de seguridad compuesto por elementos del Estado Mayor Presidencial y de la Policía Federal. Las calles Moneda, Correo Mayor y Corregidora fueron cerradas a la mitad, provocando un caos en el andar de la gente y vendedores ambulantes.

El sol de mediodía caía a plomo. Mientras la mitad de la plancha del Zócalo fue ocupada como estacionamiento de las camionetas último modelo usadas por los invitados del Presidente. La estación del Metro Zócalo cerrada “por cuestiones de seguridad”.

CARDENAS, AUSENTE

Adentro del histórico edificio colonial, quien estuvo también ausente en el discurso fue Lázaro Cárdenas, quien a finales de los años 30, expropió el petróleo, convirtiéndolo en un motor de desarrollo en el México institucional de aquellas épocas.

Ni una cita de los presentes, referentes al general.

Todos miraron al futuro. Ese suceso histórico se olvidó.